

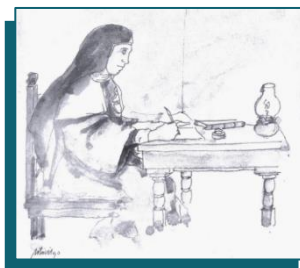
EN CAMINO A LOS ALTARES

Instituto de Hermanas Bethlemitas - Casa General - Mayo 2023 - Boletín N°. 4



Misión de la Madre Encarnación.

Las dos primeras fundaciones efectuadas por la Madre Encarnación, según el espíritu de la reforma fueron entre 1857 y 1870.



Tomado de "... Hice reverdecer el árbol seco"
Soledad Hernández M. Bethlemita

Fundación en la Antigua Guatemala

El 27 de octubre de 1857 fray Esteban Adoain, capuchino y párroco de la Antigua Guatemala, solicitó a la Sierva de Dios la fundación de un colegio en dicha localidad.





En este número


- Misión de la Madre Encarnación Rosal
- Testimonios de la misión educativa
- Favores recibidos


La Madre acogió la propuesta y pidió al párroco verificar los trámites legales.

Esta fundación estuvo caracterizada por circunstancias especiales:


 El arzobispo García Peláez dio la orden de que la Madre no fuera para la fundación porque su presencia era determinante en el Beaterio para la observancia regular. La Madre Encarnación se afligió por la prohibición, pero estaba dispuesta a obedecer.

 En las elecciones trienales del convento, el 15 de octubre de 1858, la nombraron priora por segunda vez. La comunidad se mostró inconforme, la Madre dice: “Todo lo disimulaba para llevar a cabo la obra del Señor”.

 La comunidad, después de hacer los ejercicios espirituales, eligió las religiosas que debían ir a la fundación y entre ellas iba la Madre Encarnación.

 Transcurrió un año sin que los

promotores de la fundación encontraran solución adecuada para iniciar la obra. En estas circunstancias, la Sierva de Dios recibió otro aviso del arzobispo para que se trasladara a la Antigua a inspeccionar el local. Partió el 15 de octubre del 1859 con las hermanas Angela Loranca y Mariana Calvet.

 No encontraron lugar apropiado para emprender la obra, tropezaron con muchas dificultades, penas, sufrimientos, que les produjeron agotamiento y mal estado de salud. Ante esta situación, Monseñor Barrutia, obispo de Guatemala, ordenó a la Sierva de Dios regresar al Beaterio para el 10 de enero de 1860, como en realidad lo hizo. La madre Rivera comenta que a la Sierva de Dios:

“La sustentaba la seguridad de la misión que Dios le había confiado”. “Sus actos de resignación en la voluntad Divina, fueron más que heroicos, se resignó humildemente a

*«La gracia de Dios
asiste en todas
partes si uno es fiel
a ella.»*

Madre Encarnación Rosal



lo que disponía”. Las religiosas la recibieron con todo el amor y consideración que siempre le habían tenido y la reconocieron como legítima superiora.

Fundación en Quetzaltenango:

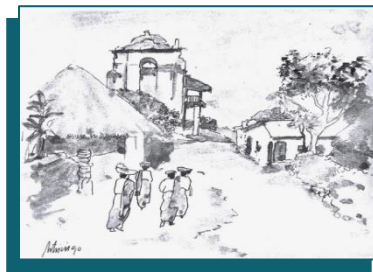
A pesar de la triste experiencia de la malograda fundación en la antigua Guatemala, la Sierva de Dios no perdió la esperanza ni el espíritu de fortaleza; se sentía motivada por el deseo de verificar su plan de reforma y la realización de su misión apostólica.

El 11 de marzo de 1860 los señores Isidro González y Valentín Escobar, personas apreciadas en Quetzaltenango y benefactoras de las Bethlemitas, iniciaron las diligencias y trámites legales con la curia eclesiástica de Guatemala para fundar un Beaterio de Belén en Quetzaltenango, con el fin de promover y proteger la educación de la niñez y juventud desamparada, como también la asistencia a mujeres convalecientes. La madre expresó

su voluntad y la de la comunidad para “auxiliar al enfermo, consolar al huérfano y proteger la inocencia de la juventud”.

Esta fundación se puede considerar como un paso más en la búsqueda de la voluntad de Dios y en el proceso de reforma; la Sierva de Dios animaba a los Señores Escobar y González y colaboraba en las gestiones con las autoridades locales y en todo lo referente a la apertura de la casa.

No faltaron las dificultades, pero la Madre confiaba en Dios, su carácter no sabía desmayar, su temple humano y su habilidad virtuosa hacían cambiar lo desfavorable en favorable, y el 8 de mayo de 1861 recibió la licencia del Sr. Obispo de Arindele y auxiliar de Guatemala, fray Juan Zepeda, para la fundación.



Tomado de "... Hice reverdecer el árbol seco"
Soledad Hernández M. Bethlemita

Las religiosas designadas para la fundación fueron: la Sierva de Dios como priora, Hnas. Ángela de la Presentación, Mariana de la Cruz, Guadalupe de San Ignacio y Trinidad del Corazón de María, viajaron en compañía del padre párroco Francisco Espinoza y dos aspirantes: Petrona González y Dolores Escobar. El 21 de octubre de 1861 partieron de Guatemala y llegaron a Quetzaltenango el 29 de octubre del mismo año, en medio del júbilo, el entusiasmo y alegría de toda la población que anhelaba su llegada. La madre y las religiosas se sentían muy contentas y la gente las admiraba por su modestia, sencillez y alegría. Se establecieron en la casa del Carmen, preparada por los señores Gonzáles y Escobar

La sierva de Dios organizó la vida comunitaria favoreciendo la vida eucarística y sacramental, el equilibrio entre la actividad apostólica y la vida espiritual, la

caridad fraterna como elemento indispensable para asumir la obediencia y las exigencias de la pobreza. Dice la Madre: “Era un convento en miniatura, con oratorio, capellán y clausura separada de los seglares”. La Madre Rivera comenta que la paz y la alegría inundaban los corazones de las hermanas que allí vivían. se dedicaron a la enseñanza de las niñas y jóvenes, educándolas en los principios cristianos, en las ciencias y el arte.

Prestaron atención a enfermas convalecientes proporcionándoles bienestar material y espiritual. El servicio prestado con alegría en medio de las privaciones y pobreza hicieron floreciente la obra y empezaron a surgir nuevas vocaciones.

El 9 de marzo de 1862, la Sierva de Dios recibió licencia del obispo auxiliar de Guatemala, José María Barrutia, para abrir el noviciado, el 25 de mayo de 1862 tomó hábito






Petrona González y el 15 de agosto de 1862 Dolores Escobar. El 15 de agosto de 1862 se inauguró el colegio con 10 alumnas internas y 150 externas. La Sierva de Dios facilitó a las religiosas su preparación académica para el mejor desempeño psicopedagógico. Deseosa siempre por obtener la aprobación de las constituciones y sumisa a la autoridad eclesiástica, el 30 de diciembre de 1863 se dirigió al arzobispo de Guatemala, Francisco García Peláez, suplicándole se interesara por esta aprobación: el 22 de octubre de 1869 reiteró su petición, a la vez que rendía informe de la vida comunitaria, el aumento de vocaciones, los sucesos, sufrimientos y penalidades que le habían ocurrido y la misión desarrollada.

El 15 de octubre de 1865 se inauguró el edificio que la Sierva de Dios, con limosnas y el auxilio de las gentes de buena voluntad, construyó para dar mayor amplitud y bienestar al colegio, enfermería, noviciado y convento.

Cada uno de estos cuatro estamentos funcionaban totalmente separado.

El funcionamiento de la enfermería duró poco tiempo, porque al llegar las hermanas de la Caridad a Quetzaltenango, se hicieron cargo de asistir a las enfermas. En este local, la Sierva de Dios abrió una escuela gratuita.

La madre Rivera narra: “Fueron dichosas las que vivieron en esta casa, llenas de felicidad y de esperanza, vivían unidas en caridad fraterna, dando testimonio evangelizador. La Sierva de Dios durante su permanencia en Quetzaltenango fue puntual en cumplir lo prescrito en las constituciones para el nombramiento de superiora. Dichos eventos tuvieron lugar respectivamente así:

-  El 19 de octubre de 1864 reelegida la Sierva de Dios.
-  El 19 de octubre de 1867 reelegida la Sierva de Dios.
-  El 19 de octubre de 1870 reelegida la Sierva de Dios.

Cada vez que sobre ella recayó esta responsabilidad, aceptó con espíritu de humildad y sumisión a la voluntad de Dios, animada de gran celo y generosidad para cumplir con bondad, pero con justicia, equidad y decisión la misión encomendada.

Por espacio de 12 años la Sierva de Dios y su comunidad prestaron importantes servicios a la población a través de la enseñanza en la escuela y colegio, colaboración en la parroquia y atención a las enfermas. En Quetzaltenango la Sierva de Dios pasó por toda clase de pruebas, sufrimientos y calamidades: pobreza, abandono de sus paisanos, despojo de los bienes, enfermedad, inundación de la casa y por último el destierro de las religiosas por el gobierno del

general Rufino Barrios. Todo lo sufría con paciencia, serenidad y confianza ilimitada en Dios. Antes de partir hacia Guatemala, la Sierva de Dios y sus religiosas redactaron una protesta dirigida al gobierno, el 10 de enero de 1874, y la enviaron con su comisionado, firmada por las 25 Bethlemitas que dejaban Quetzaltenango.

Años más tarde vienen las otras fundaciones....

Referencia Bibliográfica: Positio Volumen 1 Páginas de la 9 a la 15 del Sumario



Testimonios de la Misión Educativa

Soy Educador Bethlemita Ramiro Robles – Tulcán



Hace algunas semanas, cuando recibí la Condecoración al Mérito Educativo, otorgada por el Gobierno Municipal de Tulcán, no dudé en expresar, con gratitud, que lo que he construido humana y profesionalmente lo debo a la Institución Bethlemita, que me cobijó generosa durante 38 años, para nutrirme diariamente y en cada experiencia de mi hacer y ser profesional y como persona, con su singular filosofía, la del amor, el servicio y la acogida; tres pilares fundamentales para mi ejercicio, primero en aula y luego como directivo institucional, desde la función de vicerrector e inspector general.

Desde luego, que todo tiene como punto de partida, el hecho de haber entendido e interiorizado que trabajamos con seres humanos, pares docentes - religiosas, estudiantes y padres de familia, que igual que nosotros, los docentes, constituyen vidas siempre en proceso de formación, de crecimiento y de aprendizaje, con lo cual se admite como cierto, que hay espacio para el error, pero también para la enmienda.

Fue importante por otra parte, comprender y asumir que, en su origen, la Obra Bethlemita se inspiró en la cercanía a los más necesitados, de ahí que mi ejercicio docente y directivo no perdió de vista aquello, entendiendo que esa necesidad material de siglos pasados, a la que respondieron el Santo Hermano Pedro y la Beata Madre Encarnación Rosal, ahora se ha diversificado, pues hay necesidad de afecto, de fortaleza

espiritual, de autoestima, de escucha, de compañía, de estímulo, lo cual cambió mi enfoque de la docencia y del ejercicio de autoridad institucional, confiriéndole el perfil de servicio, de acompañamiento, de afecto, de mano extendida y corazón siempre abierto.

Concluiré diciendo, sobre la base de lo citado y a la vez vivido en esa singular Casa Bethlemita de mi Tulcán, que, con estos prerrequisitos, entonces sí, se puede ya acceder con éxito al aprendizaje de la ciencia y la tecnología, a la guía de los docentes, al fortalecimiento de los roles de la familia, con la seguridad de que primero ya son “buenos seres humanos”, y, por lo tanto, herramientas útiles para la promoción integral de la humanidad.

*“La verdadera paz
y alegría del
corazón sólo en
Vos se encuentran”*
Madre Encarnación Rosal



Privilegiado fui, cuando Dios, allá en un enero de 1985, generoso y bueno, me plantó en la Obra Bethlemita, obra que ha hecho del Evangelio, su camino y su guía en la misión de educar. Privilegiado fui, cuando pude acceder al conocimiento de la vida de la Madre Encarnación Rosal, ella, camino por el que ha de transitar todo educador Bethlemita.

Educador Bethlemita Sandro Flores - Quito



En el año 2015 tuve la oportunidad de formar parte de la gran comunidad educativa Bethlemita como Docente de Orientación Cristiana, llegar a esta casona del saber teniendo un limitado conocimiento sobre el carisma del Instituto me impulsó a conocer con más profundidad la vida y obra del Santo Hermano Pedro de Betancourt y de la Beata Madre Encarnación Rosal;

me apasioné de su legado, que ha sido forjado durante muchos años, muy bien custodiado y propagado por tantos hombres y mujeres que con su vida han sido lámparas que han iluminado el camino de miles de niños y jóvenes que han pasado por las obras educativas y parroquiales.

Ser parte de este modelo educativo y carisma religioso durante ocho años, ha forjado en mí el espíritu de solidaridad, generosidad, sencillez y reparación; hago que cada una de mis clases y que el encuentro con las hermanas, compañeros apostólicos, estudiantes y padres de familia, sea una oportunidad de mirar el rostro de Jesús en ellos y sentir el amor de Dios al darnos a tan grandes fundadores, ya que sin ellos no tuviéramos la oportunidad de conocerlo, seguirlo y amarlo.



Misión Obras Parroquiales Hna. Norma Quigüiri - Chambo



Al escribir esta pequeña experiencia en relación Apostólica, quiero comentar que llevo veintiún años de vida religiosa, de ellos, dieciocho años en Misión Parroquial, por lo tanto, creo que es natural en mí el amor por esta forma de apostolado. Además, debo añadir que mi vocación se fortaleció al compartir directamente con las Hermanas Bethlemitas en la obra Parroquial de Chambo, mi pueblo de nacimiento.

En las Obras Parroquiales se ha forjado mi vida, me han hecho lo que soy. Ciertamente que no soy perfecta, quienes me conocen darán

testimonio de mí, sin embargo, puedo decir con toda verdad que me han hecho mejor persona, mejor cristiana, mejor religiosa.

El encuentro con los niños, los jóvenes, los padres de familia, los enfermos, los vulnerables, a uno le cambia la vida, porque eres para ellos, luz y esperanza, o signo de contradicción para otros. Por eso la urgencia de ser siempre valientes, fraternas, sacrificadas, orantes y sencillas, como nuestros Padres Fundadores, misioneros por excelencia.

Desde nuestro ser de Bethlemitas, en estas obras vivimos en medio de nuestros pueblos sencillos y necesitados de Dios, compartiendo con ellos sus costumbres y tradiciones, su fe y confianza plena en Jesús, su amor y devoción a María y hasta compartiendo carencias en ciertas realidades complejas como la pandemia.

He encontrado en las Palabras del Papa Francisco el concepto de las Obras Parroquiales, “... una Iglesia en salida”, “accidentada”, sí, muchas veces, pero en camino, siempre al encuentro del otro, en búsqueda de quién más lo necesite y en un continuo esfuerzo por hacer presente el Reino de Dios.



“Enciende en nuestros corazones la llama de la caridad, para que, amándote con verdad, te sirvamos como hijos agradecidos y gocemos de ti por toda la eternidad.”

Madre Encarnación Rosal

Agradecimientos a Madre Encarnación Rosal por favores concedidos

28 de marzo de 2023

A la hija de doña Lourdes y Alfredo le hicieron biopsia en ovarios para descartar cáncer. Doña Lourdes pidió oración a la Hna. Rosa Argerie, pues tenían mucho miedo que saliera cáncer. La Hna Rosa Argerie la encomendó a Madre Encarnación. Usualmente duran 10 días en dar resultados, pero antes de que se cumpliera el tiempo, la doctora la llamó, y, gracias a la intercesión de Madre Encarnación, el resultado no fue cáncer. La familia agradece la intercesión de Madre Encarnación.

**San Pedro de Montes de Oca,
Costa Rica, 23 de marzo 2023**

Buenas noches. Quiero contarle algo bonito. Una amiga mía, Flory Solano, tuvo una cirugía de pecho. Le sacaron un tumor. Supuestamente tenía que someterse a radioterapia y le avisaron que no va a ser necesario. Está feliz con este gran milagro. Yo había pedido la intercesión de Madre Encarnación. Maru Madrigal, exalumna Bethlemita

Favor recibido por intercesión de nuestra Beata Madre Encarnación Rosal



¡Buenos días! Con alegría les cuento que ya nació Valentina. ¡Su mamá Yajaira no podía quedar embarazada, y quedó el año pasado por intercesión de Madre Encarnación! Se temía que iba a ser cesárea y fue parto natural y están bien gracias a Dios y a Madre Encarnación.

Oración pidiendo la Pronta Canonización de la Madre Encarnación Rosal



¡Padre Misericordioso! Tú que hiciste insigne a tu hija la Beata María Encarnación Rosal por el amor al misterio de la Encarnación de tu Hijo, y le descubriste el amor que su corazón tiene a los hombres, concédenos tener la alegría de verla entre aquellos hermanos nuestros que la Iglesia declara santos, y que su ejemplo nos lleve a amar con sinceridad a los pobres y llevar a todos la paz y el amor. Te lo pedimos por mediación de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Se adelanta el proceso de Canonización de la Beata Madre María Encarnación Rosal.

Las personas que reciban favores por su intercesión pueden comunicar a la siguiente dirección:



Hermana María del Socorro Delgado C. Bethlemita.

**Vicaria General. Casa General.
vicariageneral@bethlemitas.org.co
Calle 66 No. 5-21 Bogotá, D.C.**